

Aproximación a la belleza en Baudelaire

Pablo Andrés Rueda Céspedes
Licenciatura en Lengua Castellana
Universidad del Tolima

A Maldito, un Parcero.

*Todo pasa. Tan sólo el arte fuerte
posee la eternidad. Únicamente
el busto sobrevive a la ciudad.
(Theophile Gautier)*

*El hombre pasa a través de bosques de símbolos
(Correspondencias 1857)*

*Tengo mi trono en el azar cual una esfinge incomprendida...
(La belleza 1857)*

Charles Baudelaire permitió un cambio en la contemplación artística que revolucionó el paradigma de belleza moderno para bien del sujeto y disgusto de la iglesia junto con la burguesía. Este poeta francés que perteneció al siglo XIX supo tomar distancia de la sociedad histórica que le afectó para comprender que el objeto estético que buscaba estaba más allá de lo real y clásico, hacía parte de lo desigual, lo oscuro, lo perverso en el ser humano con lo que sentó las bases de una estética de lo artificial, lo nocturno y lo negativo reflejada en sus flores del mal, libro vanguardia del simbolismo. Su canto desafinado y sugerente es de las más profundas críticas en prosa poética a la hipocresía política, a la moral y al mismo Ser frente a la sociedad de consumo en auge como consecuencia de las indefinidas consignas de la revolución.

Antes de entrar en materia estética quisiera hacer un pequeño recorrido por los fundamentos filosóficos de nuestro autor, además hay que tener en cuenta que para sujetos como él la poesía y la filosofía van de la mano, se funden, luego si era necesario clasificar consideraba que la poesía expresaba más que la filosofía. Algo similar es el caso de Novalis que en Alemania unos años antes ya estaba filosofando poéticamente acerca de lo oscuro, la muerte, etc. Sin embargo Baudelaire tuvo una gran intuición que le permitió integrar la lírica con la crítica y su concepción del arte. Adentrándonos en su ideología, haciendo un rastreo a nivel conceptual se le descubre una ontología que tiene como fondo la teoría de las

correspondencias.

El ensayo de Eduardo Azcuy¹ sobre Baudelaire nos refiere algunos de los fundamentos que tuvo este poeta para trasfondo de su lírica. Hace alusión a Swedenborg quien propuso una concepción orgánica del cosmos en su teoría de las correspondencias, donde se requiere de un pensamiento analógico de dibuje dicha dialéctica². Para este y otros filósofos, considerados por algunos como malditos, el mundo físico no es más que un símbolo del mundo espiritual. Así que todo es símbolo y por ende tiene su correspondencia en el mundo real de la palabra en la analogía. Por otro lado está la doctrina de Martínez de Pasqually quien afirmaba que una maldición acompaña la facultad creadora del hombre, por haber intentado usurpar lo divino a través de la magia de la palabra convirtiéndose en Demiurgo. Gautier es otro a quien admiró y siguió en cuanto a considerar que la obra literaria no debe ser útil, en contraste a los ilustrados. De Poe tomo el gusto por lo decadente, la noción de fatalidad, la irreversibilidad del destino. De ahí que Baudelaire haciendo uso de la alquimia del verso se proponía reintegrar al hombre a su condición primordial y unitaria, mientras recorre el mundo suprasensible en la búsqueda de nuevos estados de conciencia.

Este perfil del poeta nos muestra a un ser en constante dinamismo que busca la unidad cósmica en momentos divinos consagrados a la creación de su estética. Una estética de lo marginado por lo clásico, o sea una crítica a la concepción de la belleza como reflejo de lo bueno, lo equilibrado, lo puro; deviene en una incursión de lo feo, lo grotesco, lo sublime como categorías estéticas de igual validez que tienen la cualidad de evocar belleza. En este sentido se puede hacer la conexión con Edgar Poe cuando se quiere destacar el efecto producido en el lector por el poema o cuento, es un instante de horror o de gracia que despierta lo bello en cada uno de nosotros y permite la reflexión interior propia del objeto estético. Valga nombrar la expresión del arte por el arte, de los parnasianos, para representar el fin del goce estético producido por la contemplación artística, una especie de catarsis, un hecho lejos de cualquier valor económico, religioso, burgués o retórico.

¹ AZCUY, Eduardo. *El ocultismo y la creación poética: Baudelaire y las doctrinas esotéricas*. Monte Ávila Editores. Argentina. 1996.

² Swedenborg propone que todo en el orden natural y humano tiene una correspondencia con el orden espiritual, dando lugar a una dialéctica entre el exterior y el interior-el mundo y el espíritu- a través de analogías.

Se dice que el poeta realiza o representa el papel del chamán. Así su poesía será mágica y fluirá en el acto ritual de su lectura en un hecho social, algo teúrgico, que se transforma en acto religioso a través de símbolos sugerentes y connotan una visión de mundo estética y mística; Baudelaire es sobre todo un gran poeta y su poesía tiene el privilegio de ocupar una de las cumbres de la modernidad literaria.

Partiendo de los postulados de la hermenéutica y la fenomenología quisiera realizar un análisis de algunos versos y estrofas del poema "Himno a la belleza" escrito por Baudelaire y considerado como un manifiesto de su concepción estética o de su idea de belleza, para encontrar líneas de sentido e imágenes poéticas.

HIMNO A LA BELLEZA

*¿Vienes del cielo profundo o surges del abismo,
Oh, Belleza? Tu mirada infernal y divina,
Vuelca confusamente el beneficio y el crimen,
Y se puede, por eso, compararte con el vino.*

*Tú contienes en tu mirada el ocaso y la aurora;
Tú esparces perfumes como una tarde tempestuosa;
Tus besos son un filtro y tu boca un ánfora
Que tornan al héroe flojo y al niño valiente.*

*¿Surges tú del abismo negro o descienes de los astros?
El Destino encantado sigue tus faldas como un perro;
Tú siembras al azar la alegría y los desastres,
Y gobiernas todo y no respondes de nada,*

*Tú marchas sobre muertos, Belleza, de los que te burlas;
De tus joyas el Horror no es lo menos encantador,
Y la Muerte, entre tus más caros dijes,
Sobre tu vientre orgulloso danza amorosamente.*

*El efímero deslumbrado marcha hacia ti, candela,
Crepita, arde y dice: ¡Bendigamos esta antorcha!
El enamorado, jadeante, inclinado sobre su bella
Tiene el aspecto de un moribundo acariciando su tumba.*

*Que procedas del cielo o del infierno, ¿qué importa,
¡Oh, Belleza! ¡Monstruo enorme, horroroso, ingenuo!
Si tu mirada, tu sonrisa, tu pie me abren la puerta*

De un infinito que amo y jamás he conocido?

*De Satán o de Dios ¿qué importa? Ángel o Sirena,
¿Qué importa si, tornas —hada con ojos de terciopelo,
Ritmo, perfume, fulgor ioh, mi única reina!—
El universo menos horrible y los instantes menos pesados?*

¿Vienes del cielo profundo o surges del abismo, oh, Belleza?: Esta pregunta es el principio de la reflexión en torno al paradigma de belleza que excluye las zonas abyectas del ser humano como posibles fuentes de arte, se duda de dónde es que viene, pues siempre se había pensado que la belleza era sinónimo de bueno, bonito y templado. La imagen del abismo es recurrente al referirse a lo desconocido o lo que sugiere una profundidad sin límite, es una metáfora del inconsciente que además hace referencia a la trascendencia o el camino al inframundo.

Tú mirada infernal y divina: Esta mirada doble tiene que ver con el dualismo existente en el ser humano que se dio como resultado de la desintegración de la unidad, lo que se conoce por edad dorada. Es así como todo revierte un contrario y por consecuente se debe entender la belleza como esta unidad primigenia donde están integrados estos opuestos y de esta forma acceder a la contemplación de la belleza como un espejo donde al igual que lo virtuoso asome lo perverso; *¡Mis ojos, mis grandes ojos, los de los fulgores eternos! (la belleza)*

Vuelca confusamente el beneficio y el crimen: La belleza suele confundir por el hecho que algo que es bello para él puede no serlo para aquél o para aquellos por tener cada quien un gusto estético diferente que puede incluir lo más trivial u oscuro y excluir lo más perfecto o nuevo. Al abarcar su fulgor una totalidad de manifestaciones la belleza consigue vincularse tanto al beneficio como al crimen, por ejemplo, cuando se comete un asesinato es posible encontrar bella la manera de realizarlo o la forma de unir los hechos y dar con el culpable, así entiendo logra ser bello el criminal como el detective.

Y se puede, por eso, compararte con el vino: La analogía del vino con la belleza es muy agradable porque comparten esa doble intención de reconocerse como vicio y virtud. Baudelaire que siguió muy de cerca la vida de Poe sabe que es entregarse al vino como al arte. Dice el poeta: *Embriagaos de vino, de virtud o de poesía, de lo que queráis pero*

embriagaos. El licor puede producirnos estados que semejan lo divino o sumergirnos en la más antagónica maldad.

Tú contienes en tu mirada el ocaso y la aurora: En ella están el principio y el fin, la vida y la muerte, el día y la noche. Podemos encontrar igual de bello el amanecer con la puesta de sol, la radiante primavera con el sombrío invierno. Entonces si la belleza comprende el principio y el final valdría insinuar que siguiendo la formación estética se alcanzaría una concepción natural y universal de la vida.

Tú esparces perfumes como una tarde tempestuosa: Hay en este verso una alusión al Sturm und Drang, al ímpetu y tormenta con el que se identificaban los románticos. En mi caso el ambiente que acompaña la tormenta es de lo más sublime, cómo no conmoverse por los árboles que se mecen bajo la bóveda que brota relámpagos y la lluvia que musicaliza el frío. La belleza tiene un efecto similar a la tormenta por que permite conocer otros estados de conciencia que privilegian los sentidos.

Tus besos son un filtro y tu boca un ánfora: Platón³ en sus diálogos se refiere a la naturaleza de la belleza y para entender lo que significa la relaciona con la relación de amor entre una pareja. Puede ser obvio pero ¿hay algo más bello que el amor? Quien sabe. Si estamos de acuerdo con el poeta el desamor también sería bello, pero no tanto como el amor, creo. Sin embargo beber de la belleza es embriagarse de la más exquisita esencia que existe y cada beso será como un sortilegio que cambiará por un momento o por toda la eternidad la experiencia de vivir.

Que tornan al héroe flojo y al niño valiente: me acuerdo de un griego al que citan los escritos satíricos y paródicos donde éste sujeto arrojó el escudo en la guerra y huyó⁴. Al parecer tuvo suficiente razón para abandonar el combate con sólo querer vivir. La vida es bella. Por su parte la infancia está llena de belleza. Puede ser la falta de preocupaciones y de un pensamiento lógico-argumentativo una de las razones por la que los niños y niñas se comporten de acuerdo a su intuición y no falta quien tenga la valentía del León cuando quiere alcanzar algún propósito.

¿Surges tú del abismo negro o descienes de los astros?: Vuelve y se pregunta en parte para que el lector vaya sacando conclusiones y se

³ Diálogos de Platón. Fedro o la belleza en: <http://www.filosofia.org/cla/pla/azf02257.htm>

⁴ Véase las críticas a este personaje en Aristófanes, Luciano o Erasmo.

posicione con la inquietud frente al paradigma de lo bello con el hecho de poder asociar el arte a la idea de lo feo, lo oscuro, lo sublime.

El Destino encantado sigue tus faldas como un perro; El destino está bajo la influencia de la belleza, por lo tanto seguir el camino de la contemplación estética de la naturaleza y la sociedad tendrá en consecuencia repercusiones a nivel espiritual que probablemente decidirán los acontecimientos futuros. El perro símbolo de lealtad permite entender cómo la belleza modifica el destino de quien la siente y la elige de acompañante.

Tú siembras al azar la alegría y los desastres: Si se habla de destino hay que hablar de azar, la suerte. La belleza no puede lidiar con sólo procurarle bienes a los mortales es necesario entonces que el mal sea conocido por las personas y muestre el panorama dramático de la condición humana. Un campo clásico donde se aprecia esta condición es la tragedia griega que permitía hallar en la desgracia de un personaje un mensaje estético de elevado valor artístico. La alusión al sembrador consigue sugerir lo vulnerable que es la tierra espiritual para dar unos frutos sagrados o malditos.

Y gobiernas todo y no respondes de nada: La belleza es omnipresente, es una cualidad inherente a todo lo que simbolice algo y pueda representarse por el arte; sin embargo de nada se responsabiliza por que todo puede ser arte, hasta lo que no es. Al respecto tengamos en cuenta que la belleza es evocada por la metáfora y que ésta tiene una función de descubrimiento, un poder de poner ante los ojos (de la imaginación). El decir metafórico es un “ver como” que implica a la vez ser y no ser⁵. Es así que a través de la sugerencia de la palabra se puede ser o no ser.

Tú marchas sobre muertos, Belleza, de los que te burlas; Decíamos que la belleza es vida de ahí que marche sobre los muertos. Ella se erige como motivo de vivir para experimentar todo lo que el arte pueda ofrecer y de cierta forma burlar el deseo de acabar con la existencia.

De tus joyas el Horror no es lo menos encantador: Al igual que Poe, Baudelaire creía o sentía esa atracción al miedo producido por el horror, dado que es una sensación que reside en nosotros⁶ pero que emerge en

⁵ GARAGALZA, Luis. *La interpretación de los símbolos*. Ed. Anthropos. Barcelona, 1990.

⁶ Allan Poe, Edgar. *El gato negro*: Introducción. Ed. Rei Andes. Colombia, 1993.

determinados estados de ánimo y que proporcionan al individuo una descarga de pasión de forma natural y sublime.

Y la Muerte, entre tus más caros dijés, sobre tu vientre orgulloso danza amorosamente: estos versos ubican a la muerte entre las mejores joyas de la belleza. Y es que la muerte no debe ser una desgracia, existen muertes bellas como existen monstruos bellos. La danza de la muerte puede interpretarse como de carácter ritual en una comunicación con fuerzas de la naturaleza a las que rinden tributo los mortales para su beneficio en los compromisos sociales.

El efímero deslumbrado marcha hacia ti, candela, crepita, arde y dice: ¡Bendigamos esta antorcha!: La antorcha o la llama hace referencia a esa ambigüedad de lo bello, la candela simboliza todo lo que muere y vive o resurge. Es la luz que asombra, que permite la unión.

El enamorado, jadeante, inclinado sobre su bella tiene el aspecto de un moribundo acariciando su tumba: El amor siempre ha estado acompañado de hermosas circunstancias que enaltecen la pureza y lo idílico; en Baudelaire existe una tendencia a mostrar el lado oscuro de la pareja, la contemplación del cuerpo degradado y sucio.

Que procedas del cielo o del infierno, ¿qué importa, ¡Oh, Belleza! ¡Monstruo enorme, horroroso, ingenuo!: Que importa de donde venga mientras exista belleza puede surgir de la misma nada o de lo putrefacto. Y digo la nada por que los nadaistas tenían por objeto de su belleza lo que no es, que se encuentra fuera del tiempo y el espacio. Alguien exalta lo bello en una pintura de Botticelli y otro encuentra la misma belleza en un demonio de Dore. Aquí el poeta ya da su punto de vista a la incógnita: no importa la procedencia de la cualidad estética, importa su efecto, su consecuente encanto.

Si tu mirada, tu sonrisa, tu pie me abren la puerta de un infinito que amo y jamás he conocido?: El argumento poético que sustenta la afirmación es la imagen de la belleza como un portal a otro mundo que en apariencia se muestra sonriente, profunda, tal vez desnuda invitando al ser a vivir el infinito universo del arte poético tan vasto y variado que luego de una existencia al servicio de la poesía y la literatura y otras artes se llega a la conclusión del único sabio ignorante: Sócrates, quien nos dice: sólo sé que nada sé!

De Satán o de Dios ¿qué importa? Ángel o Sirena: Es común poner una deidad a cargo del cielo y otra a cargo del infierno y en cada uno de los reinos existen una multitud de seres que el imaginario colectivo a endiosado en leyendas y mitos antiguos. Baudelaire, que se ubica en medio de estos polos, en la tierra, concibe la belleza más allá de los extremos. Que venga de arriba o de abajo es lo de menos, que sea un ángel de hermosas alas o una sirena de larga cola y bello canto es lo que menos debe importar lo relevante es que abra las puertas interiores al infinito.

¿Qué importa si, tornas —hada con ojos de terciopelo, Ritmo, perfume, fulgor ioh, mi única reina!— El universo menos horrible y los instantes menos pesados?: Identificar la belleza con un hada permite apreciar la procedencia mítica de la concepción estética. Estas semi deidades son físicamente muy atractivas y conceden alegría y tristeza a los humanos y puede creerse que su ritmo, perfume, fulgor sean lo suficientemente encantadores para seguir su séquito y venerarla como a una reina, una diosa⁷. A mi parecer la belleza debe ubicarse en la genealogía de los dioses muy cerca a Eros (el amor cósmico) y por supuesto a la noche y el caos. Hace al universo un lugar mejor para vivir o sobrevivir por que realizar la búsqueda de lo bello permite ver con otros colores la realidad, palparla diferente, degustarla y percibir el perfume que emana de sus manantiales o de sus cloacas. Al final el culto a la belleza hace menos pesado la carga de existir, de tener que llevar a cuestas un nombre, un número y un deber hacer.

El ejercicio de acercamiento hermenéutico que aplique al poema Himno a la belleza de Charles Baudelaire me permitió relacionar sus versos con el poco conocimiento que tengo acerca de la concepción que se tenía antes de la incursión de las flores del mal y después de la integración de lo feo al arte. Queda clara la dualidad en el pensamiento de Baudelaire que refleja la teoría de las correspondencias de modo que si se habla de un Dios que vive en la bóveda terrestre se debe hablar de Satán quien habita el inframundo. De ahí que no crea en un culto maldito a Satán sino en una alusión a él como representación del mal que al igual que el bien hacen parte de un todo y ocupan un lugar en el imaginario del inconsciente colectivo que pueden sentirse a través de la poesía y la simbolización de la realidad.

⁷ BORGES, Jorge Luis. *El libro de los seres imaginarios: Las hadas*. Ed. Destino. Argentina. 2003

De la voz poética se aprecia un monólogo desde una omnipresencia que está en todas sus poesías. Esta perspectiva permite recorrer la conciencia de los personajes y a la vez el ambiente que los rodea y crea la atmósfera necesaria para el desenvolvimiento del símbolo. La poesía de Baudelaire es muy trabajada, recordemos lo que nos decía Azcuy⁸ al referirse a aquellos estados edénicos o momentos cósmicos que influían la creación poética pero que sólo se llegaba a ellos por medio de la contemplación ardua y una labor escritural que requería esfuerzo y dedicación. Asimismo se apoyaban en los efectos producidos por el consumo de sustancias que alteraban la percepción del cuerpo y de la mente pero no era la razón primordial de su lírica.

Sobre el simbolismo quisiera dejar esbozado una silueta de este movimiento al que aporó Baudelaire con sus flores del mal. Se da como un rechazo al realismo implícito en el impresionismo; así los temas que sugirieron abarcan los recuerdos, la imaginación, los sueños, entre otros. La tesis que defendían consiste en creer que el mundo circundante es sólo un reflejo de un ámbito de revelaciones absolutas que permanecen ocultas. Sin embargo este mundo oculto permite ser evocado a través del símbolo o la sinestesia: la combinación de elementos sensoriales, como lo proponía Richard Wagner. A mi parecer la más importante característica del simbolismo es que se consagra a un absoluto esteticismo dejando de lado lo político o moral.

Para resumir un poco Baudelaire propuso una lírica personal que pretendía una conexión con lo universal y místico a través de la analogía en lo que llamaría una estética de la intuición o de la imaginación individual. La obra entonces será una actividad íntima que evoca, una lectura o interpretación simbólica e imaginativa de la relación entre el yo y el mundo. Esta exaltación de la imaginación se debe en parte a Edgar Poe quien proponía que la imaginación es una facultad casi divina que percibe en primer lugar, fuera de cualquier método filosófico, las relaciones íntimas y secretas de las cosas, las correspondencias y las analogías. Nuestro poeta tiende por una concepción histórica de la belleza, una estética del presente que se empapa de los valores sociales, morales de cada época y no se reduce a unos cánones intemporales.

⁸ Idem, AZCUY.